

Palau 100 recupera 'Einstein on the beach' con Suzanne Vega en el reparto

Dudamel abre y cierra el ciclo con la Mahler Chamber y la Filarmónica de Munich

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

Einstein on the beach, la mítica ópera de Philip Glass que diseñó y dirigió Robert Wilson, se verá la próxima temporada en Palau 100 en calidad de concierto extraordinario. El proyecto que ha impulsado el Ictus Ensemble junto al Collegium Vocale Gent tiene entre sus voces solistas a Suzanne Vega, la autora de la no menos mítica canción *Luka*, en la que daba voz a un niño maltratado.

Pasan cosas en Palau 100. Gustavo Dudamel no dará dos conciertos en la 2018-2019 como estaba anunciado, sino tres, lo que confirma su compromiso con la sala. De hecho abrirá el ciclo y lo cerrará. En septiembre hará con la Mahler Chamber la *Cuarta* de Brahms y la de Mahler en días consecutivos, y en junio vendrá con la Filarmónica de Munich para la *Segunda* de Mahler (*Resurrección*), junto al Orfeo Català y el Cor de Cambra del Palau.

Y como ya se dijo al anunciar el nuevo Barcelona Obertura Spring Festival, Valery Gergiev dirigirá por primera vez al Orfeo Català –junto a la Orquesta del Mariinsky– en *Aleksandr Nevski*, una cantata que este coro conoce bien. Y Daniil Trifonov será el solista estrella en el

con Behzod Abduraimov de solista.

Y habrá otras dos óperas en liza: Cecilia Bartoli será *La Cenerentola*, el papel rossiniano por el que la mezzosoprano pasará a la historia. La diva llega con su flamante conjunto Les Musiciens du Prince que ha logrado que le financie el Princi-

pado de Mónaco. Por otra parte, John Eliot Gardiner vuelve a Händel con *Semele*, una ópera que grabó en 1982 pero habiendo sacrificado unos 45 minutos de música. Ahora planea hacerla íntegra con su siempre impecable Monteverdi Choir.

Pero volvamos a la ya legendaria

pieza que Glass compuso en 1975 y que puede considerarse un objeto sonoro sin identificar: casi cuatro horas de música minimalista, repetitiva, obstinada, con la que el público puede entrar y salir de la sala a placer, pues el argumento es inexistente. *Einstein on the beach* rompió en su día con los tópicos y se convirtió en un clásico del que todo el mundo ha oído hablar pero prácticamente nadie ha visto. Su estreno en el Liceu, ahí sí como espectáculo escenificado, tuvo lugar en 1992.

Pero hacer una versión en concierto no presenta grandes problemas dado el estatismo de las puestas en escena de Wilson. De lo que sí se prescindirá, lógicamente, es del ballet de Lucinda Childs, que se unió a Glass y Wilson en una de las aventuras vanguardistas más arriesgadas del Nueva York de los setenta... que de hecho se estrenó en Aviñón.

“Estos ballets tenían lugar durante los intermezzos, de manera que se hacían más largos o más cortos, a placer. Nosotros los acortaremos”, explicó ayer Víctor García de Gomar, director artístico del Palau. En cuanto a la presencia de Suzanne Vega, es un exotismo que se le ocurrió al propio Ictus Ensemble, que le ha propuesto que participe en toda la gira europea del proyecto. Vega está invitada a hacer uno de los pocos papeles de la obra, pero el protagonismo vocal recae en el coro –el de Philippe Herreweghe–, que se encarga del recitativo de números, con esa constancia metódica y esa rítmica tan compleja de Glass.

Es sin duda una pieza con la que Palau 100 se garantiza un público de modernidad. El presupuesto del ciclo, el plato fuerte de la temporada, ronda los 1,7 millones de euros, de los que 1,5 se esperan recuperar en taquilla, según indicó Joan Oller, director del Palau.

El resto del ciclo lo completa la

La autora del gran éxito 'Luka' dará voz a uno de los personajes de esta ópera de Glass, aquí en versión concierto

Concierto núm. 3 de Rachmaninov. Los del Mariinsky compartirán ciclo con la segunda gran orquesta de su ciudad, la Sinfónica de San Petersburgo, dirigida por Yuri Temirkanov, que traerá un festival Chaikovski: la *Quinta Sinfonía* y el *Concierto para piano núm. 1*,

Dos españoles de gira con Bartók

El director de orquesta Pablo Heras-Casado y el pianista Javier Perianes iniciaron ayer en el Palau de la Música, con la Filarmónica de Munich, la gira española de presentación de su nuevo CD dedicado a Béla Bartók, que ha editado Harmonia Mundi. “Llevábamos tiempo Javier y yo siendo artistas de este sello en paralelo y les propusimos hacer algo juntos”, explicó el maestro

granadino. “Por otra parte, tras seis o siete años dirigiendo la de Munich cada temporada, tengo una relación especial con esta orquesta. Y por último, Bartók era una declaración de intenciones para decir que hoy en día la escena musical española es abierta e internacional”. El CD contiene el *Concierto para orquesta* y el *Concierto núm. 3 para piano* del compositor húngaro.

LOS IMPERDIBLES

Gustavo Dudamel abre y cierra el ciclo con la Mahler Chamber Orchestra y la Münchner Philharmoniker (18 y 19/IX/18 y 27/VI/19)

Cecilia Bartoli en *La Cenerentola* de Rossini (25/X/18)

Thomas Hengelbrock & Balthasar Neumann Chor und Ensemble en el *Réquiem* de Mozart (28/I/2019)

Valery Gergiev & Daniil Trifonov con la Orquesta del Mariinsky & Orfeo Català (12/III/2019)

Sinfónica de San Petersburgo dirigida por Temirkanov con un festival Chaikovski (9/V/2019)

Sir John Eliot Gardiner & Monteverdi Choir en *Semele* de Händel (24/IV/2019)

Suzanne Vega & Collegium Vocale Gent en *Einstein on the beach* de Philip Glass (4/VI/2019)



Cecilia Bartoli cantará *La Cenerentola* y la cantautora Suzanne Vega participará en *Einstein on the beach*

Cecilia Bartoli, Murray Perahia, Renée Fleming, Gergiev y Gardiner, entre las estrellas del ciclo

Akademie für Alte Musik Berlin, con la *Música acuática* de Händel. Como también Händel traerá el violinista Daniel Hope, buen amigo de Simon Halsey, el director del Orfeo. Hope se encargará del *Mesías* de diciembre con la Orquesta de Cámara de Zurich de la que es titular. Y dos estrellas en sendos recitales: el pianista Murray Perahia y la soprano Renée Fleming.

Por cierto, el horario de los conciertos de adelanta media hora. Será a las 20 h, casi casi a la europea.●

CRÍTICA DE MUSICA CLÁSICA

Sentir o no sentir

OBC

Intérpretes: Maria João Pires e Ignasi Cambra, pianos
Director: Kazuschi Ono
Lugar y fecha: L'Auditori (9-11/II/2018)

JORGE DE PERSIA

Un concierto con gestos de futuro. En primer lugar el estreno de

Deus ex machina, de Ferran Cruixent (Barcelona, 1976); luego el *Concierto a dos pianos n.º 10*, de Mozart, en el que, junto a la gran Maria João Pires, tocó el joven Ignasi Cambra. En este sentido un buen criterio de programación pues no hay mejor gesto de futuro que dar lugar a la joven generación que trabaja con ilusión y entidad. Es muy difícil el papel del compositor en estos tiempos marcados por la

individualidad, como también el de los jóvenes instrumentistas que buscan un lugar en un medio altamente comercializado. Ambos, Cruixent y Cambra, lo merecen pues hay mucho trabajo detrás de sus propuestas.

El concierto para dos pianos entre Pires y su discípulo, puso en evidencia, a más de la ductilidad expresiva de Ignasi Cambra, el valor de saber escuchar. Y su mundo se nutre de este aprendizaje que hace con gran sensibilidad y buena técnica. Recuerdo que Martha Argerich en tiempos de clases con Magaloff prestaba especial atención a la escu-

cha de lo que salía de manos del maestro, y más que con la partitura, iba a la clase con esa otra dimensión. Y saber aprehender lo que es el sonido, el fraseo, los matices de Pires, es un gran patrimonio. De hecho eran dos mundos: Pires-Cambra un Mozart tocado con naturalidad, valorando los diálogos en una versión que mereció los muchos aplausos, y la orquesta con un director que cuadrícula y no entiende el tejido mozartiano.

También con la *Sinfonía n.º 1*, de Brahms, hubo dos mundos en la versión de Kazuschi Ono. Un primer movimiento inexplica-

ble. Los latidos del timbal inicial no pueden sonar tanto, la frase inicial de esta sinfonía es uno de los ejemplos de tensión más sutiles y ello se debe oír y sentir; hay un ritmo interno que este director parece no percibir, y los cambios de tempo ayudan a alimentar la tensión y no a abatir el discurso. Desigual también el sostenuto del andante, con fallos incluso; y en el tiempo final los solistas de la OBC –una buena orquesta sin duda, con buen des empeño en la cuerda– aportaron a la grandiosidad y el brío necesarios. Sentir o no sentir... ese es el tema.●